

La inédita exhibición invitará a explorar la poética, historia y vida en esos territorios y "maritorios", en una curaduría colaborativa realizada con la participación de las comunidades representativas de los pueblos originarios. El jueves se inaugura en el CCLM.

CECILIA VALDÉS URRUTIA

Durante la evangelización de fines del XIX y principios del siglo XX en el territorio más austral de Chile, a las niñas selk'nam no se les permitió mantener su lengua y su cultura. Pero las monjas salesianas, que tenían bajo su custodia a esas pupilas, en un gesto hacia su identidad, les pidieron hacer una bandera que las representara. Dibujaron una hermosa bandera poblada de estrellas donde cada una representaba a los ancestros que al morir partieron a las estrellas, mientras que la mujer luna creciente se mantiene en el centro. La bandera original permanece en el Museo Salesiano de Punta Arenas. No se mueve de allí. Pero para esta exposición una integrante de la comunidad Covadonga Ona (Hemany Molina) pintó una bandera.

Es uno de los gestos más poéticos de la muestra", reconoce la directora del Centro Cultural La Moneda, Beatriz Bustos. Y es uno de los testimonios evocadores de su historia y vidas en ese territorio de la gran exposición que inaugura el jueves el CCLM: "El ancho mundo. Aproximaciones a Magallanes".

La exhibición nace de un trabajo de interculturalidad: es fruto de un proceso colaborativo entre el equipo de centro cultural, expertos en los diversos temas y las comunidades organizadas representativas de los pueblos kawésqar ("Grupos familiares nómades del mar, Atap"), Yagán ("Agrupación de artesanos Yagán Kioshituwako", Comunidad indígena Lom Sapakuta) y Selk'nam (Corporación Covadonga Ona). "La idea es que ellos instalen su voz aquí", precisa Bustos. Cada aspecto lo fueron conversando durante más de un año, con los integrantes de esas comunidades. Ellos ratificaban o cambiaban la lectura o conceptos, que difieren mucho de las miradas de Martín Gusinde o de Anne Chapman, dos autores clásicos para el estudio de esos pue-

Exposición hecha con habitantes del lugar

blos. Además, fueron enriqueciendo las celdas que tenían algunos museos sobre el tema. Y las mismas comunidades sugirieron qué exhibir.

Una práctica que en el centro cultural la consideran fundamental. "No solo en términos éticos sino que como una manera idónea para el conocimiento de esas culturas más allá de documentos, libros de historia y otros relatos". Este sistema de incluir a los pueblos originarios en las curadurías "quisiéramos que se replicara en otros espacios y museos", señalan Beatriz Bustos y el arquitecto y subdirector de proyectos del Centro Cultural La Moneda, Pablo Brugnoli.

Habitat con estética contemporánea

Pero esta amplia exposición sobre el territorio de Magallanes abarca no solo los pueblos originarios. También está la llegada de los europeos. La evangelización, las matanzas; la muestra abarca hasta aspectos sensibles de la actividad como el deshielo de los glaciares. No obstante, es el habitat de esos pueblos el que ocupa el lugar central en el espacio expositivo. Emergerán dos monumentales y minimalistas construcciones —en un proyecto encargado al arquitecto Bernardo Valdés— que simbolizan el "Kawe", concepto de choza en selk'nam.

Esos volúmenes contemporáneos, dibujados y tejidos por cables de colores, se inspiran en las viviendas de esos habitantes y en su concepto de habitar. Porque el clima extremo y cambiante los llevaba a ser nómades, pero solían volver a los sitios más propicios. Los selk'nam usaban dos tipos de fonderías: unas más cónicas y otras más extendidas. Mientras los pueblos canoeros —kawésqar y yagán— cubrían las bahías con grandes conchales. Se han encontrado vestigios que corresponden a esos emplazamientos.

Y aunque esos pueblos eran distintos, el kawe se transformaba en un lugar de encuentro de todos, lo que se irá evocando a través del relato de una abuela yagán. Habrá, además, tres pantallas con declamaciones de un representante de cada cultura, precisa Pablo Brugnoli. En el kawe se intercambiaban productos, por ejemplo, el cuero de muanaco por pescados y mariscos. Ellos sabían muy



Canoa del pueblo originario kawésqar en plena travesía en el mar de Magallanes, siglos atrás.

CENTRO CULTURAL LA MONEDA | Abre gran exposición

Tierras magallánicas con la mirada KAWÉSQAR, YAGÁN Y SELK'NAM



Nuevo filme del Estrecho. Francisca Montes.



Fuerte Bulnes. Alejandro Cicarelli, 1849. Esta pintura fue el único testimonio para reconstruir el lugar.

lizan e inmersan en esas vidas duras. Transportes de bebés, canoas, tocados. Mapas y crónicas

Cerca de 20 museos de Chile y del exterior prestaron objetos y documentos patrimoniales para la exposición. Los relacionados con los pueblos ancestrales se exhiben bajo la mirada de ellos. Ellos insisten en que los relatos de Gusinde y Chapman constituyen una mirada parcial: "La antropóloga tenía una mirada feminista que no es de esos pueblos, y el misionero no dominaba sus lenguas", sostiene la curadora.

Y entre las piezas de carácter patrimonial, las culturas canoeras —los selk'nam y yagán— compartían la construcción de canoas. Habrá maquetas de esas embarcaciones. Llegó un manto de piel de guanaco que usaban los hombres selk'nam "para cubrirse". Y uno de los objetos más reveladores es un rústico y hermoso transportador de bebés selk'nam, en cuero y madera, que cubrían con suaves plumas de pájaros (del Museo de Historia Natural). Habla de ese pueblo originario donde "los hijos permanecían con sus padres para ser educados en todo momento. Pero al mismo tiempo eran respetados en su individualidad: tenían un gran sentido de igualdad entre grupos y géneros". Sobre la creación más artística, exhibirán collares de colores y diademas hermosos tocados de plumas y máscaras mortuorias.

En tanto, se destina un espacio a la mirada europea del territorio. Llegaron ilustraciones antiguas desde el 1500 al 1600, además de dibujos. Y van extractos de crónicas históricas como del documento original de Hernando de Magallanes. También estará parte de la correspondencia entre Bulnes y O'Higgins. Mientras, en el capítulo dedicado a la soberanía chilena sobresa-

la una hermosa pintura del maestro Alejandro Cicarelli (1811-1879). Se trata de una obra clave que trajeron desde Punta Arenas: "Es el único registro que hay sobre el Fuerte Bulnes original y en el que se basaron para su reconstrucción".

Se pondrán en escena también epopeyas más desconocidas de la zona. En mesas de luz exhibirán imágenes del fallido proyecto del istmo de Oñqui. Para el que se quiso abrir un canal, en la península de Taitao, con el objetivo de unir Chile central con el Estrecho de Magallanes.

Ilustraciones de artistas chilenos de hoy

Este es el rincón preferido de la directora del centro cultural: en una esquina pintada de un luminoso naranja se exhibirán decenas de ilustraciones, acuarelas y pinturas sobre aves, mamíferos, animales marinos y la rica flora de ese territorio y "maritorios", como le llaman los representantes originarios, pues el mar también formaba parte de su territorio. "Rescatamos ilustraciones antiguas de la flora y fauna y las mandamos a hacer a artistas de hoy", cuenta Bustos. Las delicadas y finas ilustraciones en diversas técnicas invitan a un goce estético e informativo que interna en formas y colores de diversas vidas.

Se ilustró la rica población de aves como el yal de Tierra del Fuego, el canastero austral o el cazamosas chocolate. Se dibujaron mamíferos de esas zonas como el puma, el agüita mora o el escaso huemul, patrimonio mundial del que se está rehaciendo su corredor austral, en Chile. Hay ilustraciones de pingüinos diversos, focas y lobos. Ilustraron los árboles endémicos y flores. Hay tuerbas que surgen en los bordes húmedos. Entre los artistas que participaron están Daniela William, Loreto Salinas, Antonia Reyes, Francisca Villalón, Andrea Ugarte, Antonia Lara, Catalina Mekis, Francisco Ramos y Rodrigo Verdugo. También hay un conmovedor dibujo por Rodolfo Philipp.

Filme aéreo. Claroscuros

Uno de los proyectos de envergadura es el video que encargaron a la artista Francisca Montes. Hizo un registro cenital, desde un helicóptero, de todo el Estrecho de Magallanes. El filme teje un relato visual —con intervención pictórica— que se inicia en Punta Dungeness, sigue por el interior del Estrecho, pasa por isla Magdalena, Punta Arenas, Fuerte Bulnes y termina en la zona del Cruce Pollard. El sonido es de autoría del músico y compositor Cristián Parker, quien lo construyó a partir de grabaciones que hizo el artista Felipe Cortés en la zona, junto a sonidos de piano, flauta y samplers.

Pero no todo es luz en la exposición ni en la historia y actualidad de Magallanes. Hay claroscuros. Y pasajes muy sombríos y desgarradores de su pasado y actualidad. La muestra aborda los exterminios de esos habitantes y hechos más recientes que dan cuenta de la industria del carbón, del petróleo, de plagas que amenazan a la naturaleza. El cambio climático es una realidad inquietante: el calentamiento global está derriñendo los glaciares.

Todo ello se agrega a "esas intertextos que aportan una percepción sobre Magallanes en donde fragmentos, promesas, escasez, abundancia y horror conviven". Pero la curadora añade que "es a través de esas disonancias que esta exposición invita a explorar aquellos que llamamos la poética de estos territorios y maritorios".



Transportador de bebés, que llevaban las madres en su espalda.



Canquén colorado, una de las decenas de ilustraciones de la flora y fauna de la muestra.

Yal austral, acuarela, 2021. Autor: Francisco Ramos.

bien que dependían del otro para subsistir. "Cuando se varaba una ballena podían encontrarse familias (incluidos los selk'nam que no eran navegantes) para intercambiar". En el interior de esas construcciones va un espacio de encuentro y en el suelo habrá pequeñas cajas de luz con imágenes sobre la biodiversidad de esas tierras, comenta el arquitecto Brugnoli.

El rico lenguaje de los yaganes es, en tanto, un aspecto reconocido: fue estudiado por el misionero anglicano Thomas Bridges, quien registró 32 mil palabras en el único diccionario yagán existente. "Es una lengua infinitamente más rica y expresiva que el inglés o el español", según escribió su hijo Lucas Bridges, quien convivió con ellos. Y en el ámbito de las manualidades, los yaganes sobresalen en la cestería en fibras y tejido. Cada mujer tenía distintos tipos de canastos para usos específicos. "Reconociendo esa tradición, integrantes de esas comunidades hicieron decenas de cesterías para la exposición, como un conocimiento vivo, que se exhibirá al exterior de los kawe", señala la curadora.

Un pasaje de la exposición que promete y seduce son las imágenes históricas del paisaje, de las viviendas y de familias de los pueblos originarios. "Las comunidades quisieron que habláramos de sus vidas. Y van fotografías de ellos y de su entorno natural. Un momento especial fue mientras veían las imágenes y fueron identificando a sus parientes. Nos pidieron, por respeto a sus muertos, disminuir los rostros". Esas fotografías sensibi-



La bandera selk'nam fue hecha por niñas de esa cultura en tiempos de la evangelización, en la que representaron a sus muertos en las estrellas.



Maqueta canoa pequeña kawésqar. Realizada en la comunidad "Kawésqar Atap". Se las encargaban a los niños para entrenarlos en el oficio principal.